



RELACIÓN PROYECTO-LUGAR

La voluntad principal de este edificio es la de funcionar como una pieza configuradora y potenciadora del uso de los espacios vacíos de la ciudad abierta. Crear un edificio con una escala mucho más cercana y acogedora que además de ser un espacio para la infancia lo sea también para los vecinos. Es importante prestarle atención a la voluntad urbanística de configurar un eje verde a lo largo de la Calle Poeta Josep Cervera y Grifol , que comunica con el cauce del río Turia y al que se van asomando los patios de manzana de los edificios del vecindario. El edificio se implanta con la intención de remarcar el eje de mayor tránsito peatonal, la Calle Marqués de Lozoya, que conecta la calle Instituto Obrero de Valencia con el Palacio de Justicia y a su vez crear un espacio público más protegido del que pueda disfrutar la guardería y el resto de vecindario. Podríamos decir que el edificio genera su propia plaza pública a la que abrirse con privacidad y mayor seguridad para los niños y se cierra a las vistas de las personas que únicamente están de paso. También se decide resolver el programa de la guardería en dos alturas, situando las aulas en el piso superior y los espacios auxiliares en planta baja. Esta decisión puede parecer inapropiada para una escuela infantil por la incomodidad que supone trasladar a los niños por las escaleras. Sin embargo, todo cobra sentido al detenernos en la percepción de los verdaderos protagonistas del edificio. Frente a la gran altura de los edificios que rodean al edificio, altura mucho mayor a ojos de un niño, la sensación en una guardería de no muy gran dimensión y resuelta en una única planta podría llegar a ser de claustrofobia o de intimidación. La estrategia de elevar los niños a la planta superior les brinda la oportunidad de ampliar su campo visual, sentir aire a su alrededor y poder disfrutar además de las vistas de las dos grandes plazas verdes a las que mira el edificio. Esta independencia de las aulas respecto del resto de los espacios sirve para que el edificio pueda ser utilizado sin problemas cuando la guardería este cerrada, por ejemplo para celebrar reuniones de vecinos, fiestas de cumpleaños o celebraciones de niños. Además, la sombra que arroja la planta superior sirve de patio de juegos cubierto en los días de mal tiempo y de lugar de descanso y espera de vecinos y padres. Las escaleras exteriores que conducen a las aulas pueden ser cerradas, permitiendo comunicar la planta baja del edificio con la nueva plaza verde e impidiendo el acceso de las personas que no sean miembros de la guardería a su interior.

CARENCIAS Y POTENCIALES DEL LUGAR

- Los potenciales que se pueden reconocer son:
1. Entorno privilegiado cerca del antiguo cauce del Turia, de cierta categoría social y muy tranquilo.
 2. Muchos edificios de no muy antigua construcción con parejas jóvenes y un potencial número de niños que podrían acudir a la guardería.
 3. Cercanía con edificios que alojan a un gran número de trabajadores, como son la Ciudad de la Justicia o el Centro Comercial El Saler o incluso el Hospital La Fe, y que podrían necesitar de los servicios de una guardería durante su jornada laboral.
 4. Zona peatonal donde la presencia de los niños es más segura.
 4. Buena comunicación en coche y aparcamiento disponible cerca de la guardería.

- Las carencias que se pueden detectar en el lugar son:
1. Deficiente aprovechamiento de los espacios públicos y por ello nula vida colectiva de los vecinos
 2. Gran altura de los edificios que rodean a la parcela y con ello poca luz directa durante todo el año